

Escenas conmovedoras 2002 - 2004.

Obispos y Cardenales se volcaron en difundir el mensaje de la Santísima Virgen María en Garabandal



Nazar, completamente paralizado, mueve los pies por primera vez. Su madre, arrodillada a su lado, da gracias a Dios. Michael Rozeluk anima a Nazar a seguir moviéndose.



Nazar abraza a su madre por primera vez. Ha podido mover sus brazos paralizados y abrazar a su madre. Precisamente esto sucedió en el "día de la madre". Para su madre, emocionada en todo momento, fue uno de los días más felices de su vida.



Fue conmovedor ver la cantidad de niños que curaron y andaron por primera vez. El primer encuentro fue para los niños, muchos de los cuales venían enfermos. Los traían sus padres para curarlos.

Escenas conmovedoras del 2002-2004.

El Obispo Cornelio de Toronto, y el Obispo Sofronios de la Eparquía de Ivano Frankivsk creyeron y dieron su apoyo incondicional a la difusión del Mensaje de Garabandal. Su fe en el Beso de la Madre de Dios trajo un inmenso río de gracias de Dios para su gente. También en Lviv, la capital de Ucrania Occidental, se pasó de un escepticismo precavido a un volcarse por completo al ver la realidad y absoluta sinceridad con que todo se hizo. Creyeron firmemente que la Madre de Dios estaba allí y Ella hizo todo lo demás intercediendo ante Su Hijo Jesucristo, como lo prometió en Garabandal: "Mi Hijo hará prodigios".

Dicen Michael y Helen:

Después de lo que vivimos allí, nos hemos dado cuenta de que este viaje fue una maravillosa obra de la Providencia Divina. Todo lo que se hizo en este viaje fue en respuesta a gracias recibidas y todo se hizo para Gloria de Dios, por el gran amor que Dios y su Bendita Madre nos tienen.



Cuando Joey Lomangino publicó el video el "El Mensaje de Garabandal" en 1994, Helen lo tradujo al ucraniano.

Foto: Yuri Shymko y cardenal Lubachivsky con el video "El Mensaje de Garabandal" en la mano.

En aquel momento, Joey pidió también que nosotros llegáramos a ser el Centro canadiense de Garabandal. El dijo también algo muy profético: que nuestra principal misión sería la de dar a conocer el mensaje de Nuestra Señora de Garabandal en Ucrania. Encontramos su declaración no sólo extraña, pero también muy improbable. ¡Vemos ahora que Joey tenía razón!.

Cuando salió el video en ucraniano, fue presentado oficialmente en enero de 1995 al entonces arzobispo de Ucrania, Lubomyr Cardenal Lubachivsky en Lviv por Yuri Shymko, que fue diputado del Parlamento Canadiense y Presidente del Congreso Mundial Ucraniano.

El Cardenal, después de verlo, consiguió que el video "El Mensaje de Garabandal" fuese puesto en la televisión pública. Desde entonces, el video y

el mensaje de Nuestra Señora se han extendido de manera prodigiosa por Ucrania así como por Norte América y muchos otros países por todo el mundo.

Después de su propia curación en S. Josaphat, en Toronto, Bohdan Shyptur compartió sus buenas noticias con un amigo suyo, Petro Hrynchychyn, un director de teatro, que tenía también un problema grave de columna. Petro vino la semana siguiente a S. Josaphat, se confesó y también fue curado milagrosamente al besar la medalla de Nuestra Señora de Garabandal. Además de esta curación física, tuvo una conversión profunda de corazón que le impulsó a estudiar las Apariciones de Nuestra Señora a través de la historia y a escribir un libro acerca de María.

Poco después, en el año 2000, su libro, "De Zarvanytsia a Garabandal", fue publicado en Ucrania y se vendió completamente en poco tiempo. En el libro, Petro incluyó, no sólo la historia de las Apariciones de Garabandal, sino también la historia de la curación de Michael Rozeluk en Garabandal y su apostolado subsiguiente, también el testimonio de su propia curación milagrosa. El libro de Petro va ahora de lector en lector en Ucrania y una segunda publicación está en camino.

Al día siguiente de su llegada, en su primera visita misionera a Ucrania, Michael y Helen hablaron en la villa de Radcha, cercana a Ivano Frankivsk. Esta primera presentación fue para los niños de esa área.

Dicen Michael y Helen:

Cuando nosotros llegamos, había sobre 800 niños junto con sus padres y abuelos; en total, unas 1500 personas.

Nos presentó el párroco, P. Zenovy Kasko, y celebró una Moleben, una liturgia dedicada a Madre María, seguida del rezo del Rosario, mientras los sacerdotes de otras parroquias oían las confesiones.

Después hablamos acerca de Garabandal y dimos a besar la medalla de Nuestra Señora. Mientras los niños vinieron a venerar la medalla, los adultos fueron al vestíbulo a ver el video documental sobre las Apariciones de Garabandal.



Padre Zenovy Kasko, el párroco, (a la izquierda de la foto), en el día dedicado a los niños.

Muchos niños estaban muy enfermos; nos los traían sus padres para recibir el consuelo del Beso de Nuestra Señora. Un chico de 12 años estaba parálítico de la cintura hacia abajo; fue traído por sus padres.

Cuando besó la medalla dije a todos que rezasen el "Padre Nuestro" y el "Ave María". Cuando terminamos de orar por él, el niño ya se valió por sí mismo y pudo caminar. La gente lloraba. Su madre lloraba cuando finalmente anduvo hacia ella por sí mismo.

¡Ella le esperaba allí con sus brazos extendidos y él anduvo por si mismo a sus brazos!. ¡Todos lloraban y también yo!. El chico y los padres volvieron a su casa, andando juntos de la mano. ¡Alabado sea el Señor!. Era el primero de los muchos milagros maravillosos que Dios realizó por la mediación de Nuestra Señora.

Después de este suceso, la multitud vino, aún más fervorosa, a venerar la medalla besada por Nuestra Señora. Ellos habían presenciado el Amor de Dios y su poder. Un chico tenía un brazo retorcido de una manera extraña. No podía usarlo porque estaba paralizado. Él besó la medalla de Nuestra Señora y rezamos por él allí, delante del Santísimo. Entonces le pedí que moviera el brazo. ¡Repentinamente, el brazo se puso derecho y se movió libremente!. El lo movió arriba y abajo. ¡La alegría de su cara era algo digno de verse!.

Toda la tarde y hasta bien entrada la noche continuaron las oraciones y la veneración de la medalla de Nuestra Señora hasta que todos la besaron. Ya eran las primeras horas de la madrugada del domingo. El Padre Zenovy nos llevó a su hogar para la cena. ¡Qué tarde nos había deparado el Señor para todos nosotros!.

Durante el viaje misionero de los Rozeluks en el 2004, las escenas se repitieron con muchedumbres que sobrepasaron en varias veces la capacidad de las iglesias.

En el 2004, los esposos Rozeluk recibieron una invitación especial del Obispo de la Eparquía de Ivano-Frankivsk, monseñor Sofronios Mudry, para visitar de nuevo Ucrania.



La mirada de este niño está fija en Helen, quien, con su fe ilimitada en el poder de Jesucristo, reza por el niño mientras pone sobre él la medalla besada por la Virgen en Garabandal. Michael Rozeluk, a la izquierda de la foto, reza también con mucha fe.

¿Cómo se sintieron las familias?

Se puede comprender mejor oyendo el testimonio de la madre de Nazar.

La madre del muchacho de veinte años, Nazar, tras saber lo que sucedió con los misioneros de Canadá, trajo a su hijo en silla de ruedas. Sus brazos y piernas estaban torcidos y paralizados desde su nacimiento y su cara desfigurada. Durante los rezos, sus manos empezaron a estirarse. Se le puso una pequeña estampa de Jesús en la palma de la mano, los dedos de su mano se abrieron.

La madre de Nazar dice: "Cuando fuimos a Kolomya por primera vez, en la iglesia, su mano izquierda, que estaba completamente paralizada, se liberó. Después, en Nadvina, todo el brazo quedó completamente libre y en el camino de vuelta a casa, la parálisis empezó a desaparecer. Ayer, él deseaba mucho venir de nuevo pero no pudimos. Y hoy me suplicó:

-- "mamá, por favor, aunque sea en helicóptero, pero, por favor, llévame allá."

Cuando estábamos de camino acá, la parálisis empezó a desaparecer completamente. Los fieles que estaban presentes, continuaron rezando por Nazar y observaron como él ya podía levantar sus brazos y sus piernas.

El día de la Madre, el paralítico Nazar, con la ayuda de sus padres, vino de nuevo a Hoshiv. Su cara ya se había recuperado notablemente de su anterior deformidad. De nuevo en Hoshiv, por primera vez en su vida, extendió sus brazos y abrazó a su madre. Él había mejorado tanto que todo el camino de vuelta a casa, estuvo cantando, canción tras canción, a su madre.

